

1. LA UNIDAD DE PENSAMIENTO SEGÚN JUSTO CHÁVEZ RODRÍGUEZ EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN CIENTÍFICA

THE UNIT OF THOUGHT ACCORDING TO JUSTO CHÁVEZ RODRÍGUEZ IN SCIENTIFIC TRAINING PROCESSES

Elmys Escribano Hervis
Profesor Titular. Universidad de Matanzas
<https://orcid.org/0000-0003-0050-0649>
escriba2003@gmail.com

Ruhadmi Boulet Martínez
Profesora Auxiliar. Universidad de Matanzas
<https://orcid.org/0000-0002-5343-3948>
rboulet76@gmail.com

Resumen

El objetivo es sustentar la unidad de pensamiento en los procesos de formación científica y en la investigación educativa en correspondencia con la obra de Justo Chávez. La unidad de pensamiento es un principio fundamental que debe guiar la construcción de cualquier teoría científica sólida. En las Ciencias de la Educación, tales aportes se encuentran en la escuela histórico-cultural, la cual señala implicaciones para diferentes disciplinas. Sirven de antecedentes directos a esta aproximación, la compilación por parte de los autores de toda la obra de Justo Chávez, así como las claves para su estudio. Como metodología a seguir, se diseñó un estudio de revisión de toda la literatura del investigador cubano. Como resultado del análisis de la obra de Justo Chávez se tiene que: un sistema de pensamiento o teoría científica debe ser capaz de explicar de manera satisfactoria los fenómenos que pretende abordar; la teoría educativa en América Latina se enfrentaba a momentos críticos, porque carecía de un sistema de orientación filosófica que les brindara coherencia e integración a todas las dimensiones del acto educativo; las ciencias de la educación poseen unidad y autonomía, porque se derivan de un fenómeno común: el hecho educativo; el rol de adjudicar unidad de pensamiento a un sistema de ideas en el orden educativo lo aporta la filosofía de la educación. La obra de Justo Chávez Rodríguez se caracterizó por mantener una unidad teórica, coherente y sistémica; marcada por la mejor tradición pedagógica cubana y su compromiso con la formación de docentes e investigadores.

Palabras clave: Ciencias de la Educación, Investigación Educativa, Marco teórico

Abstract

The objective is to support unity of thought in the processes of scientific training and educational research in correspondence with the work of Justo Chávez. Unity of

thought is a fundamental principle that must guide the construction of any solid scientific theory. In Educational Sciences, such contributions are found in the historical-cultural school, which points out implications for different disciplines. The compilation by the authors of all of Justo Chávez's work, as well as the keys to his study, serve as direct antecedents to this approach. As a methodology to follow, a review study of all the literature of the Cuban researcher was designed. As a result of the analysis of Justo Chávez's work, it is clear that: a system of thought or scientific theory must be capable of satisfactorily explaining the phenomena it seeks to address; educational theory in Latin America was facing critical moments, because it lacked a system of philosophical orientation that would provide coherence and integration to all dimensions of the educational act; The educational sciences have unity and autonomy, because they are derived from a common phenomenon: the educational fact; The role of allocating unity of thought to a system of ideas in the educational order is provided by the philosophy of education. The work of Justo Chávez Rodríguez was characterized by maintaining a theoretical, coherent and systemic unity; marked by the best Cuban pedagogical tradition and its commitment to the training of teachers and researchers.

Keywords: Educational Sciences, Educational Research, Theoretical framework.

INTRODUCCIÓN

La unidad de pensamiento es un principio fundamental que debe guiar la construcción de cualquier sistema de pensamiento o teoría científica sólida. Este principio esencial de la ciencia se refiere a la coherencia y la consistencia interna que deben tener las ideas y conceptos que conforman un determinado marco teórico, lo cual tiene un especial significado en el ámbito de la investigación.

Guarneros-Monterrubio (2013), identifica el tema objeto de análisis como “principio de unidad” del pensamiento; en su reflexión lo concibe en tres sentidos: “como la unidad del objeto de investigación, como la unidad del desarrollo histórico y como principio *vital* del quehacer filosófico” (p.80). En este orden, de acuerdo con el autor citado, para avanzar sobre un marco de entendimiento se asume lo referido a la unidad del objeto de investigación.

Abordar este tema, implica tomar como referencia sistemas de pensamiento o teorías científicas que se destacan por su consistencia, que representan jalones en la evolución y el desarrollo de la ciencia, en tanto por su integralidad y coherencia han resistido el escrutinio de la comunidad científica y ampliado el conocimiento sobre la

naturaleza, el ser humano y el pensamiento. En las Ciencias de la Educación, tales aportes se encuentran, por ejemplo, en la escuela histórico-cultural, la cual señala implicaciones para diferentes disciplinas.

La unidad de pensamiento se sustenta en la coherencia lógica, la consistencia interna, la capacidad explicativa y predictiva, estos marcos teóricos se convierten en herramientas poderosas para comprender, explicar y predecir los fenómenos que estudian, contribuyendo así al avance del conocimiento y al progreso de la humanidad. Sirven de antecedentes directos a esta aproximación, la labor editorial desarrollada en el año 2017, por parte de los autores de este trabajo, quienes compilaron la totalidad de la obra de Justo Chávez en un producto multimedia bajo el sello editorial Educación Cubana; más tarde, Escribano-Hervis (2021) en el artículo *Claves para el estudio de la obra de Justo Chávez*, determina que una de las claves esenciales para estudiar la obra de Justo Chávez, precisamente es “La unidad teórica y la coherencia contra el eclecticismo” (p. 4).

Se retoma uno de los principales postulados de la obra de Justo Chávez, con lo que siempre fue consecuente, al insistir en que “En toda teoría educativa debe existir una unidad de pensamiento” (Chávez, 1995, p. 15). Precisamente el objetivo de los autores de este trabajo es interpretar el significado de tal postulado del autor de referencia en el contexto de los procesos de formación científica, especialmente en el ámbito de las Ciencias de la Educación.

METODOLOGÍA

Se ha diseñado un estudio de revisión de la literatura. En este caso la literatura es el 100% de la obra del investigador cubano Justo Alberto Chávez Rodríguez (1937-2020).

En dicha revisión, se confrontan los siguientes conceptos (“Entendemos el concepto como un conocimiento sistematizado que traduce (e interpreta) una situación existente. Y no como una pura y simple abstracción intelectual” Montiel (s.f.):

- Unidad de pensamiento
- Eclecticismo
- Carácter de sistema de las Ciencias de la Educación
- El papel de la Filosofía de la Educación dentro de las Ciencias de la Educación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los conceptos que fueron contrastados en la obra de Justo Chávez, muestran resultados en varias de sus obras.

Unidad de pensamiento

Chávez Rodríguez (1995) definió con claridad que “en toda teoría educativa debe existir una unidad de pensamiento” (p.15). El autor objeto de análisis se refiere a una estructura lógica clara, con definiciones precisas, premisas bien establecidas y argumentos que fluyan de manera coherente. La consistencia interna es otro elemento clave, ya que todas las ideas y conceptos deben ser compatibles entre sí, sin contradicciones o inconsistencias que debiliten la solidez del sistema. Además de la coherencia lógica y la consistencia interna, un sistema de pensamiento o teoría científica debe tener capacidad explicativa, es decir, debe ser capaz de explicar de manera satisfactoria los fenómenos que pretende abordar. Asimismo, debe poseer capacidad predictiva, lo que implica la habilidad de hacer predicciones verificables sobre el comportamiento de los fenómenos, educativos en este caso.

También aclaró Justo Chávez que la unidad de pensamiento se manifiesta en la “visión integral del proceso” (2001, p.12) adjudicable tanto al proceso educativo como al proceso investigativo, en ningún caso se puede perder la integralidad del sistema que propicia la concepción y aplicación de los métodos, para Chávez Rodríguez (2017a) “El método es el principio unificador de la teoría y la práctica” (2001, p.5).

Se añade que “la unidad de pensamiento no significa la servidumbre de la opinión. Sean bienvenidas todas las ideas, pero el educador tiene el derecho de someterlas al juicio de su conciencia” (Chávez Rodríguez, 1995, p. 16). El pensamiento crítico se señala en la actualidad como una de las habilidades blandas más demandadas a desarrollar en todos los niveles educativos.

En relación con el tema, el filósofo Edgar Montiel (s.f.), señala:

Para evitar el contrabando en las importaciones filosóficas, éstas deberán pasar por una criba histórica y cultural; puesto que, en la búsqueda de una racionalidad latinoamericana, los conceptos deberán expresar nuestra historia y nuestra civilización. El verdadero filósofo latinoamericano será entonces aquel que sospeche de toda producción teórica, y que esté siempre presto a argüir el arma de la *crítica* y de la *criba*.

Eclecticismo

Se debe reconocer en primer orden, que la concepción que asumió Justo Chávez sobre el eclecticismo está condicionada por su estudio de las teorías educativas contextualizadas en América Latina a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI, lo cual significa un fenómeno histórico dado en el contexto mencionado.

En varios de sus trabajos publicados sobre el tema señala que la teoría educativa en el continente se enfrentaba a momentos críticos, porque carecía de un sistema de orientación filosófica que les brinde coherencia e integración a todas las dimensiones del acto educativo (Chávez Rodríguez, 2003).

En ese orden, el autor citado entiende el eclecticismo como una mezcla de distintos puntos de vista, y a menudo con sentidos opuestos, lo cual conduce a errores y a tener una visión distorsionada de la realidad o del fenómeno educativo que se estudia (Chávez Rodríguez, 2003).

En su artículo *Filosofía y educación en América Latina*, Chávez Rodríguez (1995) escribe que al estudiar el tema da la impresión “que toman de acá y de allá ideas, principios, concepciones, y se reúnen, después, “alegremente” para justificar o fundamentar la acción educativa” (p.15).

Para el caso de América Latina, el fenómeno del eclecticismo viene desde la colonia, donde fue común imitar modas foráneas y asumir tendencias de pensamiento ajenas a las problemáticas de la educación y el desarrollo de estas tierras. En ocasiones, este fenómeno se asoció a fines de dominio de las metrópolis para lograr la dependencia cultural de estos pueblos. Con acierto señaló Conde-Rodríguez (2009), en relación a José de la Luz y Caballero:

Demostró las trampas teóricas de la concepción ecléctico espiritualista -se refiere a las obras de Victor Cousin criticadas por Luz- y el peligro de anulación de todo proyecto emancipatorio para la sociedad cubana que ella encerraba; como contraparte, salía a relucir, en toda su coherencia creadora, la concepción liberadora del hombre, de la sociedad y de la nación que estaba en el interior del pensamiento lucista.

Carácter de sistema de las Ciencias de la Educación

En la concepción que sostienen Justo Chávez et al. (2011) las ciencias de la educación poseen unidad y autonomía, porque se derivan de un fenómeno común: el hecho educativo.

En sus obras se reconoce que estas ciencias deben ser consideradas como disciplinas teóricas limítrofes entre la Educación y las otras Ciencias, como: la Filosofía, la Sociología, la Psicología, etc. Todas estas ciencias reflexionan sobre el hecho educativo. La Pedagogía es la que tiene como único objeto de estudio a la educación. Las otras, tienen más de un objeto de estudio, pues tratan de la Educación y de otro tipo de fenómeno como el sociológico (Justo Chávez et al., 2011).

En Cuba toda la comunidad científica no ha reconocido esta posición y es quizás uno de los motivos que ha generado falta de consensos en la inscripción de temas doctorales, procesos de formación y tribunales de defensas.

El pensamiento de Justo Chávez se aprecia alineado con los autores cuya obra resulta más consistente y sostiene un pensamiento avanzado. Tal es el caso del filósofo de la educación catalán Octavi Fullat:

Las Ciencias de la Educación (...) tratan el fenómeno educacional, tal como éste puede ser abordado en su complejidad. Una sola ciencia no basta para hacerse cargo de la educación. La praxis educadora -una y específica- y sólo ella, proporcionará coherencia y emancipación a los múltiples saberes educacionales al reflexionar sobre las prácticas educativas. (2000, p. 66)

El papel de la Filosofía de la Educación dentro de las Ciencias de la Educación

Para Chávez Rodríguez (1995) el rol de adjudicar unidad de pensamiento a un sistema de ideas en el orden educativo lo ofrece la filosofía de la educación, que aporta “la brújula orientadora, la guía teórica necesaria para no perder el rumbo en el misterioso drama de enseñar y aprender” (p. 15).

La teoría educativa está fecundada por un pensamiento filosófico, que en primer lugar sostiene una determinada filosofía sobre el ser humano, sobre la esencia humana, que implica reconocer la misma, aceptar su esencia educable y activa, además de ser aceptado -lo humano- como objeto de perfeccionamiento constante a lo largo de la vida.

Es también importante establecer los sustentos filosóficos acerca de cómo conoce el ser humano, mediante qué vías y métodos se adquiere y consolida el conocimiento, cuál es el papel de la práctica social y el rol del propio ser humano en la adquisición del conocimiento, proceso en el que ocurre una relación dialéctica entre la enseñanza, el aprendizaje y el desarrollo.

Esta Ciencia de la Educación deslinda sus posiciones en relación a los valores, su naturaleza social, su vínculo con la cultura y el contexto, este concepto de naturaleza filosófica es esencialmente importante en el proceso de formación. A la altura de la importancia de la idea anterior, también se haya la necesidad de sustentación epistemológica en los procesos de formación, en los procesos investigativos, en el diseño, actualización y evaluación curricular, en todos estos procesos se manejan y asumen categorías y conceptos, sobre las cuales se supone un entendimiento de la actividad formativa e investigativa a todas las instancias.

¿Cuáles son los aspectos orientadores que pueden extraerse de la obra de Justo Chávez de utilidad para encauzar los procesos de formación científica y el desarrollo de la investigación educativa?

De su profundo conocimiento de la evolución y desarrollo del pensamiento educacional universal y cubano, se pueden extraer ideas que resultan esenciales:

1.- Dialogar con diferentes sistemas de pensamiento, entre los que se ubican las teorías clásicas y las que tienen un carácter emergente y más actual, este diálogo se realizará sobre la base de un sistema teórico propio, que se debe enriquecer con el desarrollo de la ciencia y la tecnología contemporáneas. En ese orden, para Justo Chávez fue un referente indiscutible la obra de José de la Luz y Caballero cuando expresó: “los hombres serán ignorantes, mientras no vean más que el campanario de su aldea” (p.15).

En relación con el espíritu que emana de la idea lucista citada, se puede asociar el siguiente postulado esencial de Justo Chávez (2017a):

Se considera que el pensamiento contemporáneo, a inicios del siglo XXI tiene que ser pluralista, pero no de manera indiferenciada y es posible dar entrada en determinadas concepciones de ideas y soluciones que han surgido de otros planos del conocimiento de la realidad, pero que no rebasan los límites de la posición asumida por el autor. (p.16)

El diálogo y la asunción de teorías debe proceder mediante el análisis profundo, la confrontación con el contexto y siendo sometido a posiciones críticas.

Es siempre útil recurrir a esta idea esencia de José Martí: “Yo no mudo el alma, sino que la voy enriqueciendo con cuanto veo de grande y hermoso, y cuanto obliga mi gratitud” (Martí, 1963, T. III, pág. 210).

Es válido aclarar que Chávez Rodríguez (1995) se declara favorable a la reelaboración de las ideas en correspondencia con el sistema de referencias teóricas que el docente posee. El pluralismo de ideas no contradice, sino que enriquece la unidad del pensamiento que se asume. Es un modo de ser consecuente con el sentido electivista que se manifiesta en los padres fundadores del pensamiento educativo y la cultura cubana y que hoy la cultura de la modernidad establece como una práctica habitual.

2.- La necesaria coherencia e integralidad en los procesos de formación científica y en la práctica de la investigación educativa.

Su recomendación de que trabajar por “un enfoque investigativo que exprese la real unidad entre lo empírico y lo teórico, lo cuantitativo y lo cualitativo, sin que tenga que

acogerse a una u otra tendencia” (Chávez Rodríguez, 2017b, p. 7).

Según Paúl Torres (2022), resulta relevante abordar en materia de integralidad de la labor investigativa, una primera problemática: cuán científicamente son articulados esos puntos de vista que preceden a los nuevos resultados investigativos que se esperan alcanzar; y segunda, cuán ‘sólida’ es la materia prima de esa plataforma teórica de partida que se va a construir. De acuerdo con el autor al que se ha hecho referencia este es un aspecto débil en la investigación educacional cubana de los últimos 30 años, pues la citación de un número determinado de autores no le atribuye de forma automática robustez a los postulados que se sostienen.

Debe priorizarse el diálogo crítico con el saber sistematizado y acumulado que sirve de antecedente a una investigación que se ejecuta, alertaba Chávez Rodríguez en sus obras. De ese diálogo, debe emerger la construcción teórica, siempre contextualizada y en ajuste con la realidad, para que el ideal teórico modelado pueda ser verdaderamente referencial, para la elaboración metodológica con finalidad diagnóstica y la elaboración propositiva a modo de resultado científico. Este aspecto es crucial para garantizar el éxito teórico – metodológico de los procesos de formación y de la conducción de la investigación educativa, en donde se pueden apreciar incoherencias y descolocaciones.

Se resalta, solo a modo de ejemplo, la alerta juiciosa de Torres (2022) donde señala que todavía hoy, 50 años después, abundan las referencias a esas obras -se refiere a autores del otrora campo socialista- entre los autores cubanos. Pero en estos casos, a pesar de su elevada calidad, consistencia y rigor científico, presentan un inconveniente, que es el de su descontextualización económico-social e idiosincrática con relación a Cuba.

Un juicio de profundo realismo, sentido práctico y científicidad, lo aportó el educador cubano José de la Luz y Caballero, que apuntó: “ni en substancia ni en el modo se puede concebir un plan científico para la Habana, como se concebiría para Londres o para Berlín” (1952, T. I, p. 241).

A esta sabia advertencia que llega como eco alentador desde la primera mitad del siglo XIX cubano, debe prestársele el máximo de atención si se quiere triunfar en las transformaciones en la educación y hacer que conduzcan a un verdadero cambio favorecedor de una mayor calidad en dichos servicios.

CONCLUSIONES

La obra de Justo Chávez Rodríguez es un referente muy necesario para el estudio de

las Ciencias de la Educación, particularmente la Pedagogía y la educación en Cuba. Sus aportes teóricos, investigativos, prácticos y su compromiso con la transformación educativa y cultural del país, parten de un estudio profundo y minucioso de la obra y del pensamiento educativo de José de la Luz y Caballero y José Martí, las cuales han tenido una profunda influencia en las ideas del citado autor, quien se ha destacado como un estudioso y promotor de la tradición pedagógica cubana, de la cual José Martí fue un pilar fundamental.

Justo Alberto Chávez Rodríguez es conocido por su pensamiento crítico y su enfoque en la formación de docentes e investigadores. A lo largo de su carrera, Chávez Rodríguez desarrolló un pensamiento educativo que se caracterizó por su flexibilidad y su capacidad para adaptarse a las nuevas circunstancias históricas y pedagógicas. La obra de Justo Chávez Rodríguez se caracterizó por su unidad teórica, coherencia y enfoque sistémico; marcada por la mejor tradición pedagógica cubana y su compromiso con la formación de docentes e investigadores.

Sustentó de manera coherente y sistemáticamente el significado y la necesidad de la unidad de pensamiento en los procesos de formación científica y en la investigación educativa, así como los efectos del eclecticismo. Argumentó el carácter sistémico de las Ciencias de la Educación, además de enfatizar con amplitud el papel de la Filosofía de la Educación y de la Pedagogía dentro de las Ciencias de la Educación.

REFERENCIAS

- Chávez Rodríguez, J.A. (1995). Filosofía y educación en América Latina. *Educación* (85), 14-17.
- Chávez Rodríguez, J.A. (2001). *Apuntes para una Metodología de la Investigación Educativa*. Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpancingo.
- Chávez Rodríguez, J.A. (2003). *Filosofía de la educación. Superación para el docente*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
- Chávez Rodríguez, J.A. (2017a). El Método Científico: Historia y actualidad. En E. Escribano-Hervis, *Justo Alberto Chávez Rodríguez. Obra científica* (págs. 1-18). Sello editorial Educación Cubana.
- Chávez Rodríguez, J.A. (2017b). La investigación científica desde la escuela. En E. Escribano-Hervis, *Justo Alberto Chávez Rodríguez. Obra científica* (págs. 1-18). Sello editorial Educación Cubana.
- Chávez, J. A., Suárez, A., & Permuy, L. (2003). *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. Iccp.
- Conde-Rodríguez, A. (2009). José De La Luz. La filosofía y la polémica de la emancipación. *Honda* (25).

http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Venezuela/cem-ucv/20100331093150/04-La_Filos

Escribano-Hervis, E. (2017). Justo Alberto Chávez Rodríguez: Obra científica. *Multimedia*. Sello Editorial Educación Cubana.

Escribano-Hervis, E. (2021). Claves para el estudio de la obra de Justo Chávez. *Atenas*, 2 (54), 1-17.

Fullat, O. (2000). *Filosofías de la Educación (Paideia)*. Grupo editorial SEAC.

Guarneros Monterrubio, A. (2013). La unidad del pensamiento. En-claves del pensamiento, año VIII, núm. 16, julio-diciembre 2014, pp. 79-97

Montiel, E. (s.f.). Tesis por una filosofía americana. 1. Imitación / Creación. <https://www.ensayistas.org/critica/generales/montiel/montiel2.htm>

Torres, P. (2022). Serie: ¿Cómo se comporta la investigación educativa en Cuba, cinco años después? Número no.5: El marco teórico-referencial: un aspecto en estado crítico que parece ser fortaleza. www.cubaeduca.cu